

EL PRIMER PERIODICO CHILENO

En 1699, un buque francés, "le **Mauredas**", capitán de **Terville**, oficial de la Armada Real, llegó a Valdivia, viniendo del estrecho de Magallanes, en busca de víveres. El Gobernador de Valdivia le tendió una celada: primero, los franceses fueron acogidos amablemente por las autoridades, pero en el mismo momento en que se disponían a bajar a tierra, una lluvia de balas cayó sobre el navío. Aun se dice que un oficial fué lazado por un indígena y hecho prisionero. Este oficial se llamaba **Ignace Pinuer** y fué el bisabuelo materno del ilustre revolucionario **Camilo Henríquez**.

—oOo—

A principios del año 1812, Chile carecía todavía de los benefi-

Mateo Arnaldo Haevel, comerciante sueco y gran partidario de la Revolución, una prensa y los tipos que había hecho venir de los Estados Unidos. Con estos materiales se dió a luz "**La Aurora de Chile**", cuyo primer número apareció el 13 de febrero de 1812.

Este memorable acontecimiento fué celebrado con una alegría verdaderamente infantil.

"Corrían los hombres por las calles con una "**Aurora**" en la mano, refiere un testigo, y deteniendo a cuantos encontraban, leían y volvían a leer su contenido, dándose los parabienes de tanta felicidad y prometiéndose que por este medio pronto se deserrarían la ignorancia y ceguera en que habían vivido".

Camilo Henríquez fué nombra-



Camilo Henríquez

El tercer número refleja las discusiones que había entonces sobre la futura forma de Gobierno. Con profundo buen sentido, **Camilo Henríquez** pone en guardia a los pueblos contra el espíritu de imitación. Cada nación debe darse la forma de gobierno que convenga a su historia. To-

CONTEMPLA EL PANORAMA POR LA VENTANILLA, A TRAVÉS DEL CRISTAL, Y FUME **TROPICAL**

cios de la imprenta, prohibida en el régimen colonial, como la introducción de libros instructivos y de todo aquello que pudiera sacar a los pueblos de la profunda ignorancia en que se les mantenía por cálculo. El Gobierno y los particulares tenían que acudir a Buenos Aires o a Lima para cualquiera impresión: faltaba un taller tipográfico.

En 1789, el Cabildo de Santiago pidió permiso al Rey de España para comprar una imprenta, pero no obtuvo resolución. Sin embargo, debían de haber algunos tipos de madera, pues al año siguiente pudieron imprimirse los pocos renglones de una esquila de convite. Más tarde, los Padres de la Dominica y la Universidad de San Felipe adquirieron algunos pequeños elementos más. La Junta de 1810 encargó una imprenta a Buenos Aires, pero no se encontró ninguna. Finalmente, en 1811, **Carrera** compró a don

do redactor de "**La Aurora**" y colaboraron con él don **Manuel de Salas** y don **Antonio José de Iriarri**.

La labor del fundador del periodismo chileno fué bastante difícil. El creía firmemente en la necesidad de proclamar la independencia, pensaba en una organización nacional, absolutamente desprendida de España; pero debía contemplar la ignorancia de muchos y los intereses conservadores de la gente, a quienes asustaba el menor atrevimiento revolucionario.

Comenzó por educar al público. Su primer editorial que ocupa todo el primer número de "**La Aurora**", establece... "**Nociones fundamentales sobre los derechos de los pueblos**", es una exposición de las doctrinas de **Rousseau**. "Todos los hombres nacen con un principio de sociabilidad que, tarde o temprano, se desenvuelve".

das las noticias que "**La Aurora**" copia de diarios europeos y de los Estados Unidos, así como las cartas de particulares, auténticas o inventadas por el Padre **Camilo**, tienden a mostrar el desastroso estado de cosas en España y Europa en general... así como la prosperidad de que gozan bajo el régimen federal republicano las colonias británicas de América que se han independizado. En esto, "**La Aurora**" es un modelo de propaganda.

En el N.º 8 de "**La Aurora**", el 2 de abril de 1812, don **Agustín Vial** trata un punto delicado: La libertad civil no es enemiga de la religión.

Toda idea de libertad era entonces y lo fué por mucho tiempo, símbolo de antirreligión. El señor **Vial** prueba que no es así. Poco después hace el elogio de la religión, al estilo de los escritores del siglo XVIII, con citas de Mi-

rabeau y un algo parecido a perfume de fiesta del Ser Supremo.

Lo interesante es que hay en "La Aurora" toda clase de artículos sobre los problemas nacionales más variados y algunos son muy buenos y hasta conservan su actualidad. Minas, higiene, vacunación, policía, ejército, trabajos agrícolas, caminos... todo es objeto de atención para los colaboradores y su director.

Sigue también la propaganda doctrinaria, con largos estudios sobre forma de gobierno y derechos de los pueblos. Ahí, el

pensamiento de la independencia aparece neto y preciso.

El 25 de junio se publica el decreto que funda el Instituto Nacional, y "La Aurora", bastante llena de errores tipográficos de costumbre, los tiene en mayor número aún al reproducir el decreto.

Es célebre el artículo publicado por el Padre Camilo, en el N.º del 15 de octubre en que, bajo apariencias de extractar un pasaje de Milton, combate rudamente la idea monárquica latente todavía en muchos espíritus.

En diciembre de 1812, el Go-

bierno lanza un decreto que condena a los que hablan mal del nuevo régimen.

Fray Domingo de Velasco, Prior y Vicario General de Santo Domingo, en el N.º del 10 de diciembre publica una "Enciclica", dirigida a los religiosos de su Orden, en que declara que el religioso que ponga en contradicción el sistema actual de Gobierno con la religión, sea en el confesionario, en consultas, en conversaciones... será suspendido perpetuamente del ministerio sacerdotal, privado de todos sus honores, castigado severamente y excomulgado...

En su número del 21 de enero de 1813, "La Aurora" critica el uso del latín en la enseñanza. Trata de probar que no es posible cultivar las ciencias en una lengua que no es la que usan las gentes. Después de un terremoto ocurrido en Venezuela, los timoratos atribuían la calamidad a un castigo de Dios contra los movimientos revolucionarios. "La Aurora" se empeña en demostrar que los terremotos son fenómenos naturales y aun avanza ciertas teorías sobre el origen de los terremotos.

El último número de "La Aurora", que terminó sin decir por qué dejaba de salir, contiene la pastoral del doctor don Rafael Adreu y Guerrero, obispo de Eplifania.

—"Ordenamos y mandamos a todos los eclesiásticos seculares y regulares de esta diócesis que, bajo ningún título, causa, motivo, ni pretexto, declamen, aconsejen o influyan contra la justa causa de América"...

Nunca hubo un apóstol como Camilo Henríquez; nunca un pequeño órgano de publicidad luchó más con la opinión, con las dificultades materiales, con la incompreensión general; ninguno tuvo más fe, más perseverancia.

Los 58 números de "La Aurora de Chile" son la gloria de Camilo Henríquez, son el monumento que él mismo se elevó y que perdurará para siempre.

UN PERFUME QUE ATRAE



Por su suavidad, concentración y delicadeza, el perfume de la Colonia Flor de Espino es el que prefiere toda mujer que desea destacar su personalidad.

COLONIA
Flor
de
ESPINO

M. R.

Y. B.